

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves 17. San Manuel, mártir y San Rainer, confesor.—Ánima.—Indulgencias de la Bula.

Viernes 18. Stos. Marco, Marceliano y German y Santa Paula, virgen y mártir.—Indulgencias de la Bula.

Sábado 19. Sta. Juliana de Falconeri, virgen, Stos. Gervasio y Protasio, mártires.—Ánima.—Indulgencias de la Bula.

Cóрте de María

Dia 17 se hace la visita á Ntra. Señora de la Concepcion en la Concepcion.—Dia 18, á Ntra. Señora de la Merced en Sta. María.—Dia 19, á Ntra. Señora de la Pureza en las Concepcionistas.

Cultos

Los del Mes de Junio consagrados al adorable Corazon de Jesus continúan en las parroquias del Cármen y de San Francisco, y en las Concepcionistas.

Iglesia de San José: El próximo sábado, 19 de los corrientes, á las siete se celebrará la Misa de Comunión mensual, y despues se hará la Visita al Santo Patriarca.

PENSAMIENTOS ANÓNIMOS

Con este título, bajo un sobre, y sin fecha y sin firma, he recibido no hace muchos dias los que verá, probablemente con disgusto, el lector curioso.

«Hace veinte años que trabajo doce horas diarias: la fatiga del dia me proporciona el sueño profundo durante la noche, pero duermo sobre una cama dura y bajo un techo frágil, abrasado en el verano por el sol y abierto en el invierno á los rigores de la intemperie.

«Mi vida se reduce á trabajar para vi-

vir, á dormir para trabajar, y á comer para no morir.

«Soy un bruto.

«Mis vestidos están siempre desgarrados por la dureza del trabajo, súcios por el polvo que mi asidua tarea levanta, y por el sudor que los esfuerzos de mis miembros endurecidos hacen brotar de mi frente.

«Mis manos encallecidas han adquirido una fuerza terrible, y mis piés cubiertos de lodo se estampan sobre la tierra con pesada firmeza.

«Soy fuerte.

«Veo pasar por delante de mis ojos magníficas carrozas, á mi alrededor se levantan soberbios palacios, el ruido de los festines y el estrépito de los banquetes llegan incesantemente á mis oídos.

«Nubes de lujo y de placeres relampaguean sobre mi cabeza, despertando en mis goseros sentidos ardientes apetitos.

«Descubro un mundo de fausto y de gloria, cuyas doradas puertas no me es posible traspasar, y apretando los puños, me digo á mi mismo:

«Soy un miserable.

«Recuerdo, como un sueño que empieza á desvanecerse, una dicha lejana que me sonreia, del mismo modo que sonrie la madre al hijo que tiene en sus brazos.

«Brotaba entónces en el fondo de mi alma una claridad misteriosa que llamaban *Fe*, y que me daba aliento para sobrellevar las angustias de la pobreza y del trabajo; una alegría interior que nacía de mí mismo, y que en el lenguaje de los hombres se llamaba *Esperanza*.

«Mas aquella claridad se ha ido desvaneciendo poco á poco, y aquella alegría se ha disipado como una luz que se apaga.

«¿Qué pasa por mí? No lo sé; pero os aseguro que el vaso de mi corazón está lleno de rencor y de envidia.

«Yo creía en la justicia infalible de un Dios eterno; me había hecho creer mi madre que despues de este mundo nos esperaba otro; que allí un Juez infinitamente bueno, sabio y poderoso nos juzgaría á todos con la misma ley, y que serian castigados con tormentos sin fin los ricos avarientos, y premiados con goces inmortales los pobres que hubiesen sufrido la miseria de esta vida con resignacion y mansedumbre.

«Tambien me hizo creer que ese Dios, principio y fin de todas las cosas, había salvado á los hombres de una perdicion eterna, enviándoles á su propio Hijo en carne mortal para que padeciera por ellos los tormentos de la pasion y las angustias de la muerte, enseñando al género humano pervertido la humildad, la mansedumbre y el amor.

«No querreis creerlo; pero entónces me parecia un beneficio la pobreza, y el trabajo una cosa santa.

«Ha llegado á mis oidos una voz tenebrosa, y me ha dicho:

«Te engañan con falsas promesas; te ofrecen para despues de la muerte delicias futuras para que tú no les disputes

las delicias presentes. Te ceden gustosos la posesion del otro mundo en cambio de la propiedad que te corresponde en éste; te dan el cielo en cambio de la tierra... ¡Oh!... es un gran negocio. No te levantarás de la sepultura á reclamar el cumplimiento de esas promesas. ¡Infeliz! ¡no hay más vida que esta vida, no hay más mundo que este mundo! Pero no puedes quejarte, porque los que explotan tu ignorancia y tu fuerza han inventado para tí una Jauja eterna. Baña la tierra con el sudor de tu frente, miéntras los ricos y los poderosos la cubren con el esplendor de sus riquezas y con la pompa de sus grandezas; trabaja sin descanso, miéntras ellos deslumbran tus ojos con el brillo del oro que tú ganas.

«Tú eres el que arranca de las entrañas de la tierra los tesoros escondidos por la naturaleza; tú eres el que anima los campos, cubriéndolos de doradas mieses, de verdes vides, de pomposos ramos y sabrosos frutos, tú construyes los palacios, tú tejes la seda, tú fundes el bronce; de tu miseria brota á torrentes el lujo que inunda las grandes ciudades, y tú vives hambriento y desnudo, y te consumen á la vez el trabajo implacable y la pobreza invencible.

«Eres más fuerte que Sanson; no necesitas asirte á las columnas del templo para destruirlo; crúzate de brazos, y presenciarrás la ruina de todas las grandezas que te desprecian.»

«Estas palabras mordieron mi corazón como serpientes envenenadas.

«Leía yo unas veces y oía leer otras, periódicos y libros cuya lectura despertaba en mi corazón el ánsia de la riqueza. Yo era uno de los innumerables *desheredados* que se arrastran por el lodo

de la tierra.

«Todo es mio, y nada me pertenece.

«Siembro, y otros cogen; trabajo, y otro gozan.

«En el fondo de mi corazón hierve la ira; una nube espantosa se ha formado en las tempestuosas soledades de mi pensamiento, y va á estallar en rayos y centellas.

«¿Qué sois vosotros?... ¿la sociedad?... pues bien; nosotros somos la asociación.

«Nos hemos contado y somos más que vosotros.

«No decís que las mayorías lo saben todo y lo pueden todo?... pues nosotros somos mayoría, y si lo sabemos todo y lo podemos todo, claro está que todo lo queremos.

«Dejadnos el puesto que nos habeis usurpado, devolvednos las riquezas que hemos ganado: venimos á pedirnos la herencia del mundo que nos pertenece.

«Nuestros títulos son *los derechos del hombre*, que vosotros habeis proclamado; nuestra fuerza nosotros mismos.

«Aquí nos encontramos frente á frente la sociedad y la asociación. Vamos á cuentas.

«¿Qué es la sociedad? Vosotros nos habeis enseñado que es un *contrato*; pues aquí está la asociación, que es un convenio.

«¿Por qué ha de tener más fuerza lo que vosotros *contratais* que lo que nosotros convenimos?

«¿En nombre de quién invocais los sagrados derechos de la sociedad?... ¿En nombre de Dios?... ¿De cuál?

«Habeis declarado que lo mismo da uno que otro, que es indiferente cualquiera, y que la sociedad puede vivir muy bien sin ninguno.

«Al negar la enseñanza oficial de toda religion positiva, habeis negado la existencia de todo Dios verdadero.

«La sociedad no tiene Dios ninguno, ni la asociación tampoco.

«Acaso invoqueis los eternos principios de la moral.

«Y nosotros preguntamos:

«—¿De qué moral?

«Y nos contestais:

«—De la moral universal:

«—Pero si la moral universal nace exclusivamente de los hombres, ¿cómo puede tener principios eternos? ¿Tendréis la presunción de creer que vosotros solos poseeis el privilegio de exponerla, definirla y aplicarla?

«Somos *internacionalistas*; es decir, somos los últimos reformadores.

«Ya lo sé: estais indignado contra los incendios y los asesinatos de la *Commune*, y pensais abrumarnos con el horror de la sociedad; pero tú, sociedad moderna, que te horrorizas, ¿quieres que te cuente tu historia?

«¿Sabes quiénes son tus últimos progenitores?

«¿Acaso Rousseau, Voltaire, Robespierre, Danton y Marat no son tus padres?

«Sin duda es absurdo que el trabajo se subleve contra el capital que lo alimenta; pero advertid que el capital que habeis creado es un capital sin Dios, y por consiguiente sin caridad.

«Decis capitales por no decir hombres, porque sabeis que el capital no tiene entrañas.

«¿Qué nos pide el capital? Mucha ganancia; pues nosotros le pedimos mucho salario.

«Si el capital es insaciable, ¿por qué

no ha de ser también insaciable el trabajo?

«Convengamos en algo.

«¿No entra en vuestra aritmética el principio de que la riqueza dividida se aumenta?

«Convenimos en ello, y hé aquí por qué nosotros queremos repartirla.

«No os negaríamos la gloria de haber desestancado grandes masas de riqueza detenidas en los hondos huecos de las *manos muertas*.

«Os aplaudimos; pero ha llegado la hora de que sepais que aquí no hay más manos vivas que las nuestras.

«¿Qué quiere la sociedad que nos ha enseñado todas estas cosas que ignorábamos?

«Quiere que nos resignemos con la dureza de nuestra suerte.

«Que nos sometamos al rigor de la pobreza.

«Que nos sujetemos á la ley del capital.

«Que seamos humildes, sóbrios, pacíficos y honrados.

»Pues bien, que se nos devuelva la *Fe*, que nos alentaba en nuestras angustias.

«Que se nos reintegre en la posesión de aquella hermosa *Esperanza*, que nos alegraba en medio de las tribulaciones de la miseria.

«Que la idea de un Dios eterno, Juez supremo é infalible, vuelva con toda su majestad y su grandeza, con toda su bondad y misericordia, á grabarse en nuestras conciencias turbadas.

«Han suprimido á Dios por caro. ¡Ah! y cuán caro va á costar el haberlo suprimido.

«¡Nos quitan el cielo, y no nos quieren dejar la tierra!

«¡Nos cierran las puertas de la eternidad, y no nos quieren abrir las puertas del mundo!

«Lo veremos.

«Tu cuentas con la fuerza de la sociedad, pero la sociedad no tiene ya más fuerza que la de la pólvora y la de los ejércitos.

»Nosotros contamos con la fuerza de la asociación, con las *huelgas* y con el *petroleo*.

»¡Sociedad! ¿De qué te horrorizas? ¿De qué te indignas? ¿De qué te espantas?

«¿Somos insensatos? Pues tú nos has hecho perder el juicio.

«¿Somos malvados? Pues tú nos has instruido.

«¿Somos unos criminales, espanto de la razón, horror de la historia y vergüenza del género humano? Pues tú eres nuestro cómplice.

«¿No? ¿Acaso hemos brotado en las salvajes soledades del Africa?

¿Somos los soldados de Omar, ó los bárbaros de Atila?

¿Qué region salvaje nos ha vomitado?

«Como tú sentimos la soberbia de nuestra razón soberana.

«Como tú paladeamos el refinamiento de todos los placeres.

«Como á tí nos abrasa insaciable sed de oro.

«Como á tí nos estimula y nos agita la acerba comezon de todas las concupiscencias.

«Somos tus hijos.

«Tal y como nos ves, tal y como somos, nos hemos engendrado en tus entrañas.»

—
Después de leer esta serie de párrafos, que su autor anónimo llama pensamien-

tos, mi primera intencion fué rasgar el papel en que se hallaban escritos; mas me detuve al mismo tiempo de ejecutarlo, pensando que su lectura podia ser conveniente.

La *Internacional*, se dice, es una asociacion tremenda, un somaten salvaje, cuyos principios aterran, cuyos medios espantan y cuyos fines horrorizan.

Es verdad; pero yo no tengo por qué disimular mi pensamiento, y á mí, ni sus principios me aterran, ni sus medios me espantan, ni sus fines me horrorizan, porque se me ha metido entre ceja y ceja la idea de que la internacional viene armada de terrible lógica.

La lógica que la ha producido es la que á mí me aterra, me espanta y horroriza.

JOSÉ SELGAS

Seccion Local y de Noticias

Con motivo de haber sido nombrado el Rdo D. José Pons Ecónomo de la parroquia de Santa María, en la tarde de anteayer, último dia del culto de Cuarenta Horas celebradas en aquella iglesia, dirigió la palabra desde el sagrado púlpito á sus nuevos feligreses, haciendo breve reseña de los principales deberes del buen Párroco, y declarando en sentidas frases que, para el exacto cumplimiento de éstos, hallábase dispuesto á sacrificar no sólo el reposo y el bienestar, sino hasta la misma vida, si necesario fuere, en bien de las almas puestas bajo su cuidado y vigilancia.

Conocidos y notorios son el celo y virtud que hacen del Señor Pons un dignísimo y respetado sacerdote. No cabe, pues, dudar que todos sus feligreses, sin

excepcion de uno solo, corresponderán como buenos al amor de padre y santos deseos de su Párroco.

A éste enviamos de corazon el testimonio de nuestro afecto y respeto; y hacemos fervientes votos para que el Señor, dándole luz y acierto en el gobierno de su parroquia, la más importante de Mahon, corone sus trabajos y esfuerzos grangeándole todos los corazones y todas las voluntades.

Prenda de tan feliz resultado son las generales simpatías de que ha gozado siempre el Sr. Pons en esta poblacion, y el espíritu de obediencia y humildad con que sabemos que ha aceptado el espinoso cargo que se le ha confiado, sin que aspirara á él.

Se asegura que el M. I. señor D. Roque Coll llegará el próximo sábado á esta ciudad, donde permanecerá algunos dias ántes de trasladarse definitivamente á Ciudadela, punto de su residencia.

A la par de nosotros, todos los numerosos amigos con que el Sr. Coll cuenta en esta poblacion, ansian ver confirmada esta noticia, ganosos de felicitar de viva voz al recién prebendado, y reiterarle los sentimientos de sincero afecto y respeto que de todos los católicos mahoneses ha sabido siempre captarse.

En la sesion que la Junta propagadora de la devocion á San José celebró el lunes último fueron premiadas las acciones señaladas con los números 39, 45, 60 y 4.

Sólo quedan por amortizar diez y ocho acciones.

Para ocupar la vacante que la promoción del Ldo. D. Roque Coll, á la Magistral de Menorca dejó en la Parroquia de Santa Maria, de la que era Ecónomo, fué nombrado el Rdo. Don José Pons y Nicolau. El Rdo. D. Eduardo Turmo pasó á desempeñar la Vicaría de la ayuda parroquia de la Concepcion; el Rdo. D. Juan Alzina fué nombrado Vicario de la parroquia de Ntra. Sra. del Cármen; el Rdo. D. José Sintes, vicario de la de San Francisco, y el Rdo. D. José Palliser, ha sido destinado para ejercer igual cargo en la de San Luis.

—
«El Bien Público» se asom-bra de que se haya colocado una ancha acera á lo largo de la logia de la calle de Gracia.

No se comprende tal asombro, porque ¿quién ignora que la Masonería ha estado siempre por lo ancho?

A la moral evangélica sustituye la universal, sólo porque lleva ésta más *ancha la manga*.

En religion, proclama la libertad de conciencia, ó la *ancha conciencia*, que da lo mismo.

Hace siempre política liberal, ó sea de *ancha base*.

Pide... *la mar* de libertades, porque nada hay más *ancho* que pedir.

Es enemiga de toda autoridad, porque aspira á vivir á *sus anchas*.

Las costumbres que predica, conducen en linea recta á la *vida ancha*.

Recluta, en fin, la mayoría de sus adeptos entre gentes de *anchas tragaderas*.

En suma: la síntesis de su credo, el lema de su bandera es *¡Ancha Castilla!*

No es raro, pues, que hasta las aceras le gusten *anchas*.

Y, en verdad, bien *anchas* se necesitan despues de las *tenidas*.

Sólo una cosa le gusta muy estrecha á la Masonería, aunque lo disimula, ó mejor dicho, dos:

Su solidaridad con la Revolucion, y su parentesco con Satanás.

—
«El Bien Público» y «El Li-beral,» llevan entre manos un árduo problema:

Averiguar de cuales diputados puede esperar la Iglesia mayores beneficios: de los que juran, por los Santos Evangelios guardar la Constitucion y fidelidad á las instituciones, ó de los que sólo prometen ambas cosas, puesta la mano sobre el corazon.

Con decir, con el adagio, *fiate de promesas y no corras*, está dicho todo.

El amor á la iglesia podrá fingirse lo mismo con juramentos que con promesas; pero sólo se prueba con una cosa:

Con obras.

Y esta es la hora en que aún ha de salir de los congresos parlamentarios la primera obra *pia*.

No es aventurado, pues, suponer que tanto de juramentos como de promesas, saldrá la Iglesia como ha salido en lo que va de siglo:

Con las manos en la cabeza.

Y del todo vacías, por añadidura.

No riñan, pues, las comadres ni se digan las verdades, por cosa ya fallada.

Sólo un medio existe para que la Iglesia no salga perjudicada de los parlamentos liberales:

Declararlos caducados y, por ende, suprimir los diputados.

O mejor aún:

Decapitar á *la sistema*, que es la clue-

ca que empolla los *candidatos*.

¿Para qué sirven los jesuitas?

Lean y admírense nuestros católicos lectores:

«Las últimas noticias recibidas del padre Damen son que ha sido atacado por la lepra.

«Pocos lectores conocerán la historia del P. Damen. Héla aquí referida brevemente:

«Molokai es una de las islas más encantadoras del Pacífico. Pertenece al grupo de las Sandwich, las islas Eliseas del mundo moderno. La palabra humana ha agotado sus artificios para describir las maravillosas combinaciones de sus arenas de coral con el azul de sus mares, sus cascadas brillantes y sus flores y plantas de suprema hermosura tropical.

«Pero aquel paraíso tiene de tal nada más que el aspecto. Detrás de sus selvas casi mágicas hay una llanura, lo único poblado de toda la isla de Molokai, y la llanura es... un horrible campamento de leprosos. La tremenda enfermedad de los tiempos antiguos asolaba á las islas Sandwich; y en 1873 se dispuso recoger á todos los leprosos y aislarlos en la isla Molokai. Había unos mil doscientos, que en su mayoría se refugiaron en cuevas y en los bosques, huyendo del enterramiento en vida que se les preparaba. Sus familias iban á llevarles auxilio, y por este medio pudieron ser cogidos y deportados. Las escenas de la separación fueron conmovedoras los padres, los esposos, los hijos y los amigos de los leprosos llenaban los aires de lamentos, y se abrazaban á los deformes repugnantes cuerpos de aquellos seres queridos, que se llevaban á la isla del aislamiento y que no

podían volver á ver.

«La deportación se hizo y la colonia de los leprosos quedó cerrada para siempre á todo ser sano. Ni un hijo tuvo valor para enterrarse con su padre entre los leprosos, ni una esposa partió con su marido. Ni tampoco pudo encontrarse un médico ni un sacerdote que consintiera en partir con ellos.

«En esto apareció el P. Damen. Era un jesuita joven, de gran ilustración y prestigio entre los suyos, cuyo porvenir estaba entre los más altos destinos de la Compañía. El P. Damen, enterado del caso, se ofreció á ir voluntariamente á sepultar su existencia en la isla de Molokai y á sacrificar su vida con tal de llevar consuelos y auxilios diarios á los leprosos. El mundo entero le colmó de admiraciones y los protestantes de Sandwich y de Inglaterra le proclamaron santo y ensalzaban á porfía su virtud admirable.

«El padre Damen partió, pronto hará doce años. Hasta ahora había logrado defenderse de la terrible enfermedad. Pero su última carta contiene estas frases:

«La lepra se ha apoderado al cabo de mí. Tengo corroidas una pierna y una oreja. Las cejas se me caen á pedazos. Dentro de poco tendré la cara desfigurada. No cabiéndome duda del género de la enfermedad que sufro, me siento tranquilo, resignado y feliz entre los míos.»

«La prensa inglesa, al recordar hoy la historia de este jesuita, no encuentra palabras bastantes con que enaltecer el alto ejemplo de caridad y de devoción que durante doce años ha estado dando al mundo el sublime padre Damen.»

(De *El Imparcial*.)

Su Santidad ha concedido con las condiciones ordinarias, una indulgencia plenaria á los sacerdotes que celebren su primera Misa, así como á sus parientes hasta el tercer grado que la oigan. Los demás fieles asistentes podrán ganar una indulgencia de siete años y siete cuarentenas (16 de Enero de 1886.)

Las negociaciones entre la Santa Sede y el Gran Ducado de Hesse, están muy adelantadas, pudiendo asegurarse que en breve habrá paz religiosa en aquel país.

El principe de Montenegro ha enviado al Vaticano un plenipotenciario para concertar un Concordato con Su Santidad.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII prepara actualmente un documento sobre la cuestion social. Parecerá probablemente en forma de carta dirigida á un católico eminente de Europa.

El dia de la Ascension Su Santidad admitió á la Misa que celebró en su capilla privada, al Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa y á los fieles de su diócesis que han ido en peregrinacion á Roma.

Los alumnos del Derecho canónico de esta Universidad han regalado á su digno catedrático, Sr. Gomez Salazar, un anillo pastoral con motivo de su elevacion á la jerarquía episcopal.

El domingo 6 del corriente se celebró en el santuario de Aranzazu con grandísima solemnidad y entusias-

mo la ceremonia de la coronacion de Nuestra Señora del mismo nombre. De muchos pueblos de las provincias vascas han acudido representantes y comisiones, reuniéndose en torno del santuario innumerable multitud.

El señor Obispo, vestido de morado, con manteleta y roquete, fué recibido por la comunidad franciscana en el santuario, donde se hallaban ya las representaciones del Gobierno civil de la provincia, Diputacion provincial, Ayuntamiento y Juzgado municipal de Oñate.

Levantóse el señor Obispo en el presbiterio y entregó á la comunidad franciscana, encargada del Santuario como delegado canónico del reverendísimo Capítulo Vaticano, delante del pueblo y de los testigos, dos hermosas coronas; la una para la Santísima Virgen, de plata sobredorada con algunas piedras preciosas, obra acabada de una reputada casa de Barcelona, y la otra de oro, con bastantes piedras de valor, para el Niño Jesus que descansa en los brazos de la Madre de Dios de Aranzazu.

Despues se levantó acta notarial, que fué solemnemente leida, y terminó la solemnidad en medio del entusiasmo de aquellos fervorosos vascongados.

El dia 27 del pasado mes llegaron á Molina de Aragon las religiosas Hijas de Santa Ana, que se han hecho cargo del hospital recientemente establecido en dicha poblacion. Tuvieron un recibimiento muy afectuoso por parte del clero y autoridades de la misma.

